

EL CONSEJO DE HOY

La Monja Portuguesa

Por rha

Hace algunos años —no sé cuántos— cayeron en mis manos las conmovedoras Cartas de la Monja Portuguesa, encerradas en un folleto y con una extensa nota explicativa. Estas dolientes misivas contienen el grito lacerante, con súplicas y reclamos, de una ingenua religiosa que fue seducida por un apuesto oficial de los ejércitos napoleónicos que invadieron Portugal en 1807.

Para el militar francés aquella fue una simple aventura amorosa en su vida donjuanescas; mas en el corazón de la angustiada monja brotó una abrasadora llama de amor. Ese fue el origen de las

- Favor Pase a la Página 15.

ESCUELA PARA PADRES

Características de la conducta del niño: La afectividad

Por Ángel Gabriel Valdés

La afectividad del ser humano comprende fundamentalmente:

a) Emociones, tales como el miedo, la cólera, los celos, la alegría, etc.

b) Sentimientos, como el cariño familiar, el respeto, la gratitud, la honradez, la caridad, etc.

c) Pasiones, como la pasión amorosa o enamoramiento, pasión por un deporte, por los juegos de azar, por el dinero o avaricia, por las bebidas alcohólicas, etc.

El niño, como ser humano que es, experimenta estas manifestaciones de la vida afectiva del niño. El padre de familia y el maestro deben conocer, comprender, atender y respetar estas reacciones afectivas del niño. Esto es de importancia singular

- Favor Pase a la Página 9.



Ángel Gabriel Valdés

ORIENTANDO

Agresión sexual a los niños

Por Prof. César Napoleón Lozano

El ataque sexual a las criaturas es un crimen que ha venido perpetrándose generación tras generación, por culpa de una mojigata sociedad que lo ha ocultado con el más hermético silencio, convirtiéndolo en el "secreto mejor guardado del siglo".

Con el presente, no tratamos de justificar tan vergonzosa práctica en la mayoría de países del mundo; siendo hombres los responsables del 90% de agresiones contra niñas y el 80% contra varoncitos; antes, por el contrario, hoy que ha alcanzado proporciones mundiales y que se ha constituido en un mal que preocupa no sólo a las familias sino que hasta a los gobiernos en todo el orbe, lo presentamos a nuestros amables lectores para su propio beneficio.

"El número de personas que en su niñez fue objeto de alguna agresión sexual es realmente insospechado. La revista norteamericana 'Psychology Today' (Psicología de hoy) afirma que en ese país el número de víctimas puede ser hasta de 40,000,00.

Pudiendo ser que la cuarta parte de estas personas adolezcan de diversos problemas

- Favor Pase a la Página 13.

LA NOTA DEL DIA

Sin valores, un pueblo vuelve a la ley de la selva

"Valores son las reglas emocionales con las que una nación se gobierna a sí misma. Los valores sintetizan la sabiduría popular, por medio de la cual una sociedad se organiza y se disciplina. Los valores son reglas preciosas que la persona obedece para poner orden y significado a su vida. Sin valores, las naciones, las sociedades y los individuos caen en el despeñadero..."

James Michener, escritor.

La norma moral, lo que nos indica qué es bueno y qué es malo, lo que guía nuestro comportamiento y fundamenta las relaciones con otros, es intangible, pero constituye al mismo tiempo la fuerza que eleva al hombre a su categoría de persona, que le otorga dignidad y espiritualidad.

La expresión más clara de estos principios son los Diez Mandamientos, incorporados a la tradición cristiana. Las tablas de la ley que Dios entregó a Moisés en el Sinaí, son además la base de nuestras leyes, como también de toda justicia. Puede decirse que los códigos de todas las naciones civilizadas coinciden en lo esencial aunque difieran en la manera como se aplican.

Pero hay otros valores casi tan importantes como estos, que hacen posible vivir con decencia y mantener un trato cordial y constructivo con nuestros semejantes, con quienes entramos en contacto regular, íntimo o casual.

Hay, al lado de la regla inmovible, aquello que viene a ser apropiado, de buen gusto, correcto. Son valores que las personas aprenden a apreciar en sus hogares, en la comunicación con sus padres y sus hermanos, en la escuela y en el templo.

Michener dice que una mayoría de nosotros recibe y logra comprender estas normas en la niñez, sobre todo en la escuela.

Pero también a lo largo de la existencia —en los libros, en los diarios y los medios electrónicos, así como en el trabajo y en el ejercicio de las obligaciones ciudadanas— se van captando los sutiles cambios que marcan el desarrollo y la evolución de las sociedades.

Lo que no se puede es fundamentar una sociedad justa y perdurable sobre la negación de principios morales. Nada bueno puede asentarse en el rechazo sistemático de todo lo que ha sido, a lo largo de milenios, "justo, decoroso y agradable". El crimen, las matanzas indiscriminadas, el robo y el escarnio a la dignidad de la persona, sólo llevan a la dictadura, al genocidio y a los campos de concentración.

Los horrores que ahora salen a luz en las derrumbadas dictaduras comunistas —sea en Rusia, en Bulgaria o en Mongolia—, demuestran que las doctrinas de enloquecidos, terroristas y fanáticos no conducen a un estilo de vida tranquilo y libre, sino a esquemas de pesadilla, a los manicomios y las alambradas de púas. Ninguna de esas desgraciadas naciones era libre, y todas son pobres o miserables.

Puede perdonarse pero no aceptar el crimen

Puede pactarse con adversarios políticos, llegarse a un entendimiento con gente que aprecia una distinta visión del mundo o quiere operar cambios en la forma como se hacen las cosas o está organizada la sociedad. Pero eso es algo radicalmente distinto a aceptar procedimientos criminales, a incorporar como "buena ley" los códigos de conducta que mantiene cohesionada una banda de asaltantes o las mafias delictivas.

Tal vez por inexperiencia, o engañándose respecto a lo que es la realidad de la subversión comunista, o por una maligna presión foránea, el gobierno ha venido aceptando lo que es inadmisible aceptar, lo que equivale a destruir los fundamentos morales sobre los que se asienta no sólo esta sociedad, sino toda nación civilizada y progresista. Y acepta arreglos cuando la conspiración comunista está en sus estertores, en el momento en que la doctrina malvada agoniza. Lo sensato es darle un poco de tiempo al tiempo. Se vino abajo el muro de Berlín y aquí hay una inexplicable y peligrosa prisa por "alcanzar la paz".

Puede perdonarse, pero no debe olvidarse. En aras de la pacificación es concebible no enjuiciar a criminales, pero de eso a "abrirles espacios políticos" hay una gran distancia, que sólo la ceguera no alcanza a ver. El cese de la guerra a ese costo significará la postergación de las pobreza y la mentalidad retrógrada, que agobian a este país desde hace más de una generación.

DIA A DIA

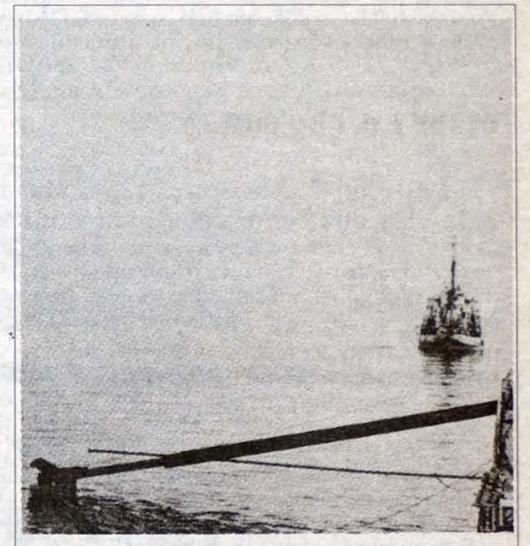
La creciente demanda de algodón en el mudo —que en parte obedece al descenso en popularidad de las fibras sintéticas—, ofrece a los cultivadores locales una magnífica oportunidad para reiniciar sus siembras y encaminar una recuperación de esa vital agroindustria. La gente ha terminado por darse cuenta de que las fibras naturales son más frescas en el verano y más cálidas en el invierno, además de no afectar la natural transpiración de la piel.

El cultivo del algodón fue uno de los rubros más castigados por la reforma agraria, por el terrorismo y por las restricciones crediticias impuestas durante el decenio de la vergüenza. De ciento cuarenta mil manzanas, el área trabajada descendió a menos de veinte mil, haciendo que nuestro país pasara de ser un exportador grande de fibra a importador de esta, además de volvernos insuficientes en la producción de alimentos concentrados para el ganado, aceites vegetales y harina.

PALABRAS

Destruir el velero de la fuga

Por Carlos Balaguer



"En su afán de poseer, de pertenencias, los hombres pierden y destruyen el mismo navío de su libertad".

Los hombres del muelle ya se habían repartido el velero. Lo desarmaron pieza a pieza, trapo a trapo, como quien descuartiza un pájaro enorme.

Juan y yo los veíamos desde la plaza del muelle.

—No te desencantes, CM —dijo Juan—. La tierra que buscaba tu abuelo es esta, es aquella y la otra. En todos lados está la tierra de la libertad y en todos lados los hombres, siguen buscándola. Cuando la encuentras, esa tierra es sólo tuya. Y callas. Dejas de hablar. Y descansas. Dejas de caminar, de andar a ciegas y a tientas, buscando aquí y allá, en tus sueños, en tus fugas.

Las has encontrado. Es tuya. Aunque, fuera de ti, los demás sigan buscándola, afanados unos, mientras otros hayan desistido de hacerlo derrotados.

Es sólo dentro de ti donde puede existir ese país. Esta isla es como todas las demás. Quizá el mundo sea igual a otros más de las estrellas.

Es la vida que siempre anda queriendo ser libre. Sino, ¿por qué crecen alas en la gaviota y sueños en el corazón de los hombres?

Encendiendo un cigarro Juan continuó:

—Esta isla es y a la vez no es la que buscaba tu abuelo, la que buscaron todos alguna vez.

Sus hombres no todos son libres. Míralos cómo destruyeron el navío. El mismo navío de su libertad. En el que pudieron escapar de la isla. Pero no. En su mismo afán de poseer, de pertenencias, los hombres pierden y destruyen el mismo navío de su libertad. El velero de la fuga.

EN TODAS PARTES VOLARÁN ALONDRAS

—En todas partes habrá enormes hombres sin alas y sin velero y otros que aun sin alas ni velero busquen hasta morir su mañana.

En todos lados habrá una alondra que espere, que cante, que vuele un día hacia los esteros.

Alondra de un solo amanecer, el hombre

- Favor Pase a la Página 11.

El Diario de Hoy

HAY QUE HACER UN GRAN PUEBLO
EN CENTROAMERICA
Director-Editor
Ing. Enrique Altamirano Madriz

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa
y de la Asociación de Periódicos de Centroamérica
Palma de Oro de la Cámara de Comercio e
Industria de El Salvador 1985

Premio Cámara Salvadoreña de la Construcción 1986
Premio Asociación Salvadoreña de Industriales 1986
Premio ASEIG 1989

United Press Int., Associated, Radiofoto AP
ACAN-EFE, NOTIMEX

Fax 22-5482 Conmutador 22-5555, 71-0100
Representantes Internacionales Powers International Inc.
271 Madison Avenue, suite 708, N. York, New York 10016
Phone (212)867-9580. Telex 236514 JBP UR. Fax 212-557-4189, USA